



75 AÑOS COLUMBIA: APUNTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SAGA INSTITUCIONAL

(Ensayo)

Magister Rubén Urbietta Domínguez
Vicerrector Sede España - Universidad Columbia del Paraguay

Al celebrar los 75 años de fundación de Columbia quisiera plantear algunos elementos históricos sobre nuestros fundadores y la construcción institucional realizada que pueden ayudarnos a entender el proceso en el que estamos y vislumbrar el horizonte de trabajo académico, social y cultural que nos toca en la sociedad Paraguaya.

Una idea

En 1943, un joven instala su “taller” en poco más que un tablón para limpiar y aceitar las pocas máquinas de escribir de la ciudad de Asunción. Al poco tiempo, curiosos en aquella novedad piden al joven si puede enseñarles cómo usar la máquina. El joven decide no solo arreglar sino también enseñar; pues cuanto más se usaba la máquina, mejor se aceitado el mecanismo. Esta es la historia de los inicios de Columbia contada por Rubén Urbietta Valdovinos su fundador.

Su madre y su padre son comerciantes en los alrededores del mercado. Él y sus hermanos ayudan en el almacén de ramos generales desde temprana edad. Al momento de “la fundación”, con 22 años, es bastante joven pero no tan joven para la época. Tiene un bachillerato contable concluido, que en la época ya habilitaba para el ejercicio de la profesión pero decide ser autónomo. Una anécdota es la de su madre preocupada ante comentarios de vecinos y conocidos reprobando el emprendimiento como algo “loco”. La “gran idea” es ser independiente, forjarse su propio futuro, nada más, nada menos. La absoluta carencia de recursos para el nuevo emprendimiento fuerzan la creatividad y la picardía para salir adelante. Esta sigue siendo la historia de común de muchos jóvenes en Paraguay.

La gran idea surge tiempo después, cuando sufre un acoso periódico por motivos políticos. Es detenido y expulsado periódicamente hacia la Argentina. Un acoso común a jóvenes no afiliados al partido de turno. Hay que aclarar que las expulsiones eran inmediatas, con lo puesto y en la mayoría de los casos sin dinero en los bolsillos. En canoa a Clorinda, abatido en su primera expulsión encuentra a un amigo, se sonríen y



este le pregunta cómo le puede ayudar: -Invítame un sandwich y préstame un poco de dinero para comprar un aceite y un destornillador-. La peregrinación forzada resulta una oportunidad para expandir el negocio: Clorinda y Formosa, territorios Chaqueños polvorientos tiene innumerables máquinas de escribir y coser por aceitar. Y para qué volver tan pronto? Así decide aprovechar expulsiones para recorrer clientes y luego viajar a Buenos Aires con los ingresos generados. En la ciudad grande es donde obtiene la gran idea.

Buenos Aires es una ciudad cosmopolita con lo último del mundo. Decide visitar una academia de formación profesional y conoce a colegas del rubro. Allí toma conciencia del potencial de su proyecto y persevera. Se hace de amigos, se asocia, comparte, intercambia. Se sorprende como cosas que pensaba le iban a llevar años en realizarlas las va logrando en meses. La gran idea? Replicar!

Cada tropiezo es una oportunidad. Transforma su mayor defecto; la terquedad, en una virtud; la tenacidad. A pesar de las adversidades nada, ni nadie lo detiene; una vez que tomaba una resolución las cosas ocurrían.

El salto de paradigma

En marzo de 1991 Columbia obtiene la autorización gubernamental para emitir títulos de grado, posgrado y formación continua; ya es universidad. Es el tercer intento para la transformación, esta vez el proyecto es liderado por el hijo del fundador; Rubén (h) de 43 años quien trabaja en Columbia desde los 14 años y estudia y enseña en el mismo lugar. Allí también concluye el programa de Administración de Empresas.

Al momento del reconocimiento y transformación a universidad muchas personas no conciben una alternativa universitaria fuera de la Nacional y la Católica. Hasta los primeros días de inicio de clases en Marzo de 1991 no contaba con la autorización oficial ni se sabía cuál sería la reacción final del público ante una nueva universidad. La sede España se adquiere en un régimen de fideicomiso la primera experiencia a nivel nacional. Padre e hijo viajan a Europa y EEUU visitando los principales centros universitarios, buscando ideas que inspiren el proyecto universitario. La conversión es un rotundo éxito.



Hay tres elementos que son particulares de la Sede España dignos de mencionar: edificios modernos diseñados con fines educativos universitarios, la expresa consigna de Rubén (h) de diseñar los edificios alrededor de los añosos árboles del predio y no echarlos como se planteaba en las primeras implantaciones edilicias, y la encomienda de un monumento a los Luchadores por la Libertad a Hermann Guggiari.

De la familia a la comunidad universitaria:

Para entrar en este periodo histórico me permito aquí hacer la salvedad que está es solo una perspectiva, la propia, por lo que está sujeta a mis creencias y conclusiones personales; es incompleta y perfectible pero considero importante compartirla para que aquellos interesados en colaborar tengan insumos para hacerlo.

Sí hay un momento que desafía profundamente a la Universidad Columbia y a la familia regente de la misma es la repentina pérdida de los cofundadores de la institución, padre e hijo, en un periodo de tiempo muy corto. Rubén Urbietta Valdovinos fallece en el año 2000 a los 79 años y Rubén (h) fallece en el año 2004, con solo 56 años, en el incendio del supermercado Ycuá Bolaños junto con su esposa y dos hijas.

La muerte del fundador de Columbia generó una transición natural entre hermanos de la segunda generación pero la tragedia del Ycuá Bolaños es hasta hoy un evento que deja un vacío profundo que debe ser considerado desde la perspectiva espiritual, emocional, política y organizacional.

Creo que el legado de los fundadores y de la familia regente es una casa grande con muchas habitaciones, bien construida y con cimientos que estoy seguro son firmes. Esta casa es más que una casa familiar, es más bien una casa-taller que alberga artistas, artesanos y aprendices: un gremio. Está hecha para albergar, conocer, experimentar: para realizar ideas.

Considero un privilegio poder trabajar con ustedes; docentes, funcionarios, estudiantes y familia para llenar esta casa grande con nuestros más altos ideales y tesoros. Trabajar en este rubro, con ustedes, en la Universidad Columbia del Paraguay es para mi un privilegio, nos toca ahora a nosotros reconocernos como colegas y, parafraseando a Newton, tener la valentía y determinación, de subirnos a los hombros



de gigantes para mirar más allá en la búsqueda eterna de la verdad y la luz; como lo dice nuestro lema universitario, de ir y enseñar a todos.

Por otros 75 años de renovación y crecimiento; de “locura” y perseverancia al servicio de la educación!